

INVESTIGACIÓN EN CRISIS

Representantes de las principales organizaciones científicas y sindicales se unen para pedir a Rajoy que no recorte más los presupuestos de I+D y evite que España se convierta en «un país de segunda división»

Los científicos españoles también se indignan

MIGUEL G. CORRAL / Madrid

España ha reducido la inversión en investigación y desarrollo desde más de 9.662 millones de euros en 2009 hasta 8.586 millones en los últimos Presupuestos Generales del Estado de 2011. Y, según las previsiones, en 2012 se podría reducir de nuevo un 9% con respecto a 2011, lo que dejaría la inversión en I+D en 7.843 millones de euros, casi un 20% menos que hace tres años. La secretaria de Estado de Ciencia, Carmen Vela, cifró el recorte para 2012 en 531 millones de euros menos en subvenciones y 211 en préstamos, una cantidad equivalente al coste del túnel ferroviario de Pajares que unirá León con Asturias.

Los expertos aseguran que este descenso continuado de inversión en I+D podría hacer perder 20 años a la ciencia española. Por ese motivo, la comunidad científica y los sindicatos se han unido contra los recortes en investigación en un acto sin precedentes en la historia. Ayer, representantes de las sociedades y organizaciones científicas y de los sindicatos mayoritarios entregaron en Presidencia del Gobierno y en el Congreso de los Diputados un ejemplar de la *Carta abierta por la ciencia en España* y las casi 43.000 firmas de apoyo que ha obtenido (26.000 de ellas de investigadores de 80 países) para intentar que la I+D no se vea afectada de nuevo por los ajustes.

«Hay que hacer una excepción con la ciencia, la excepción científica», aseguró ayer Juan Luis Arsuaga, Premio Príncipe de Asturias y codirector de los yacimientos de Atapuerca, antes de entregar la carta abierta en el Congreso de los Diputados. «No se puede detener el progreso de la investigación. Es el momento de apostar por la ciencia, no se puede dar un paso atrás», afirmó.

En el grupo que presentó el texto –firmado por seis premios Nobel– había representantes de la Confederación de Sociedades Científicas de España –que engloba a más de 30.000 científicos–, de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), de la Plataforma Investigación Digna, de UGT, de CCOO, del CSIC y de la Federación de Jóvenes Investigadores. Prácticamente todas las organizaciones que tienen algo que decir en materia de investigación en España.

«Estamos al límite de lo que permite el sistema científico español», asegura Manuel Aguilar, académico de la Real Academia de Ciencias y el científico español más citado internacionalmente. «No se puede recortar más en I+D sin perder capital humano. Si se produce un nuevo recorte, España pasará a ser un país de segunda división».

«El modelo productivo español se ha agotado, con lo que es necesario impulsar un cambio a través de la apuesta por la investigación y la in-

novación como medios para conseguir una economía basada en el conocimiento que permita garantizar un crecimiento más equilibrado, diversificado y sostenible». No son declaraciones de un grupo de cien-

que fue interpretado por las fuerzas políticas mayoritarias como un pacto de Estado por la Ciencia.

Precisamente, el miércoles próximo se discutirá en el Congreso una proposición no de ley presentada

tar en primera fila. Recortar en ciencia es apostar por el suicidio», aseguró a EL MUNDO Miguel Ángel Cortizo, portavoz socialista en la Comisión de I+D del Congreso.

Las universidades contribuyen con más del 60% de la investigación del país y sus presupuestos están sufriendo severas restricciones económicas. Juan Juliá, rector de la Universidad Politécnica de Valencia y vicepresidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, aseguró ayer que la conferencia de rectores ha decidido por unanimidad sumarse a la carta. «Necesitamos una apuesta firme en I+D para basar el modelo económico en el conocimiento», aseguró Juliá. «Los países más competitivos y con economías más saneadas son los que más I+D tienen».

Los países más desarrollados

han aumentado la inversión en I+D como receta para salir de la crisis. Alemania, por ejemplo, ha aumentado un 5% su gasto en investigación para el periodo 2012-2015. Y Francia y la UE han hecho esfuerzos parecidos en sus partidas para I+D.

Ayer, el Instituto de Estudios de Prospectiva Tecnológica de la Comisión Europea presentó una comparativa de los 15 miembros de la UE en 2004 y sus conclusiones son demoledoras. Los países de la Unión Europea que menos invirtieron en I+D entre 2004 y 2009 están sufriendo en la actualidad una recuperación económica más lenta que el resto. El trabajo demuestra que la inversión fue muy limitada en Grecia, seguida de otros países como Portugal, España o Italia, todos ellos con una delicada situación económica actual.

ORBYT.es

>Vea hoy en Orbyt el análisis de Pablo Jáuregui sobre la ciencia.



Juan Luis Arsuaga, José Manuel Fernández (Jóvenes investigadores), José Luis Hidalgo (UGT), Alberto Garzón (IU), Patxi San Juan (UGT), Salce Elvira (CCOO), Carmen Cavada (Cosce), Manuel Aguilar (vicepresidente del CERN) y Emilio Criado (CSIC), ayer, en la presentación de la carta. / BERNARDO DÍAZ

LAS CLAVES DE LA 'CARTA ABIERTA POR LA CIENCIA'

► **Evitar más recortes.** La 'Carta abierta por la ciencia en España' pide que los recortes del Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado, que se aprobarán en pocos días, no afecten a la I+D+i. De ratificarse la previsión para 2012, los Organismos Públicos de Investigación sufrirían una reducción del 30% en los últimos años.

► **PIB.** El texto reclama que se alcance el objetivo del Consejo de Europa de llegar al 3% del PIB dedicado a I+D para evitar perpetuar un modelo económico obsoleto. En la actualidad España dedica el 1,3% del PIB, por debajo de Irlanda o Portugal.

► **Fuga de cerebros.** La carta pide que se incluya la I+D entre los sectores prioritarios para que la tasa de reposición cero aplicada por el Gobierno no afecte a la comunidad científica y poder evitar así la fuga de cerebros al extranjero.

tíficos molestos ni de alguna plataforma de defensa de un colectivo de investigadores. Es el preámbulo a la Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación aprobada en mayo de 2011 por el 99% del Congreso de los Diputados y del Senado en lo

por el PSOE para que un pacto de Estado evite que la ciencia esté sujeta a los vaivenes gubernamentales y esté protegida como base del modelo económico del futuro. «No estamos hablando de cantidades inasumibles y sin I+D no se puede es-